



# The War of the Worlds

## Spanish Translated Story (Part 1)

Originally written by H. G. Wells



Find more language-learning resources on  
[johnjds.co.uk/ablas](http://johnjds.co.uk/ablas)



## Story with side-by-side translation

### English

No one would have believed in the last years of the nineteenth century that this world was being watched closely by intelligences greater than humankind, and yet as mortal as his own.

No one gave a thought to the older worlds of space as sources of human danger, or thought of them only to dismiss the idea of life upon them as impossible or improbable.

At most, terrestrial people imagined there might be others upon Mars, perhaps inferior to themselves and ready to welcome a missionary enterprise.

Yet across the gulf of space, intellects vast and unsympathetic, regarded this earth with envious eyes, and slowly and surely drew their plans against us.

And early in the twentieth century came the great disillusionment.

The planet Mars revolves about the sun at an average distance of 140 million miles, and the light and heat it receives from the sun is barely half of that received by this world.

It must be, if the nebular hypothesis has any truth, older than our world.

Long before this earth ceased to be molten, life upon its surface must have begun its course.

It has air and water, and all that is necessary for the support of animated existence.

### Spanish

Nadie habría creído, en los últimos años del siglo diecinueve, que este mundo estaba siendo vigilado de cerca por inteligencias superiores a la humanidad y, sin embargo, tan mortales como la suya propia.

Nadie pensó en los mundos más antiguos del espacio como fuentes de peligro humano, o pensó en ellos sólo para descartar la idea de vida en ellos como imposible o improbable.

Como mucho, los terrestres imaginaban que podría haber otros en Marte, quizá inferiores a ellos y dispuestos a acoger una empresa misionera.

Sin embargo, al otro lado del abismo del espacio, intelectos vastos e indiferentes miraban a esta Tierra con ojos envidiosos y, lenta y seguramente, trazaron sus planes contra nosotros.

Y a principios del siglo veinte vino la gran desilusión.

El planeta Marte gira alrededor del sol a una distancia media de 140 millones de millas, y la luz y el calor que recibe del sol es apenas la mitad de la que recibe este mundo.

Debe ser, si la hipótesis nebular tiene algo de cierto, más antiguo que nuestro mundo.

Mucho antes de que esta tierra dejara de estar fundida, la vida en su superficie debe haber comenzado su curso.

Tiene aire y agua, y todo lo necesario para el sustento de la existencia animada.

Yet so vain is humankind, and so blinded by his vanity, that no writer, up to the very end of the nineteenth century, expressed any idea that intelligent life might have developed there.

We who inhabit this earth, must be to them as alien as the monkeys and lemurs are to us.

Before we judge of them too harshly, we must remember what ruthless destruction our own species has brought, not only upon animals, such as the vanished bison and the dodo, but upon its inferior races.

The Tasmanians, for instance, were entirely swept out of existence in a war of extermination waged by European immigrants, in the space of fifty years.

Are we to complain if the Martians warred in the same spirit?

The Martians seem to have calculated their descent with amazing subtlety; their mathematical learning is evidently far in excess of ours.

Had our instruments permitted it, we might have seen the trouble gathering far back in the nineteenth century.

All that time the Martians must have been getting ready.

One night, I remember, there were three faint points of light, and all around it was the unfathomable darkness of empty space.

And invisible to me because it was so remote and small, flying swiftly and steadily towards me across that incredible distance, came the Thing they were sending us.

Sin embargo, tan vanidosa es la humanidad, y tan cegada por su vanidad, que ningún escritor, hasta el final del siglo diecinueve, expresó idea alguna de que la vida inteligente pudiera haberse desarrollado allí.

Nosotros, que habitamos esta tierra, debemos ser para ellos tan extraños como los monos y los lémures lo son para nosotros.

Antes de juzgarlos con demasiada dureza, debemos recordar la despiadada destrucción que nuestra propia especie ha causado, no sólo a animales como el desaparecido bisonte y el dodo, sino también a sus razas inferiores.

Los habitantes de Tasmania, por ejemplo, fueron completamente barridos de la existencia en una guerra de exterminio llevada a cabo por inmigrantes europeos, en el espacio de cincuenta años.

¿Deberíamos quejarnos si los marcianos guerrearan con el mismo espíritu?

Los marcianos parecen haber calculado su descenso con asombrosa sutileza; su conocimiento matemático es evidentemente muy superior al nuestro.

Si nuestros instrumentos lo hubieran permitido, habríamos visto el problema en el siglo diecinueve.

Todo ese tiempo, los marcianos debieron estar preparándose.

Una noche, recuerdo, había tres débiles puntos de luz, y todo alrededor era la insondable oscuridad del espacio vacío.

E invisible para mí, porque era tan remota y pequeña, volando rápida y firmemente hacia mí a través de aquella increíble distancia, llegó la Cosa que nos enviaban.

The Thing that was to bring so much struggle and calamity to the Earth.

I never dreamed of it then as I watched; no-one on earth dreamed of that unerring missile.

Then another invisible missile started on its way to the Earth from Mars, just a second or so under twenty-four hours after the first one.

I remember how I sat on the table there in the blackness, with patches of green and crimson swimming before my eyes.

Down below in the darkness were the towns of Ottershaw and Chertsey and all their hundreds of people, sleeping in peace.

La Cosa que iba a traer tanta lucha y calamidad a la Tierra.

Nunca lo soñé entonces mientras observaba; nadie en la Tierra soñó con ese misil infalible.

Entonces, otro misil invisible comenzó su camino hacia la Tierra desde Marte, apenas un segundo más o menos veinticuatro horas después del primero.

Recuerdo cómo me senté en la mesa, en la oscuridad, con manchas verdes y carmesí nadando ante mis ojos.

Abajo, en la oscuridad, estaban las ciudades de Ottershaw y Chertsey y sus cientos de habitantes, durmiendo en paz.

## Vocab review

<input checked="" type="checkbox"/>	English	Spanish
<input type="checkbox"/>	space	espacio
<input type="checkbox"/>	Earth	Tierra
<input type="checkbox"/>	planet	planeta
<input type="checkbox"/>	alien	extraterrestre